

La nueva CEO de BP actualizará el plan estratégico del grupo

EN DICIEMBRE/ Meg O’Neill, que asumió el mando en abril, presentará su plan en un entorno de subidas del crudo y gas.

A.Fernández. Madrid
Meg O’Neill, que asumió las riendas de BP el pasado abril, presentará la nueva estrategia de la petrolera el próximo 15 de diciembre en Nueva York, en un entorno marcado por el incremento de los beneficios derivado del alza de los precios energéticos provocado por la guerra en Irán.
En este contexto de fuerte incremento de las ganancias y del flujo de caja, que está favoreciendo a todo el sector a nivel mundial, la compañía británica ha reducido significativamente su deuda y ha batido con holgura los objetivos que se había marcado para finales de 2027.

En un comunicado previo a la presentación de resultados del tercer trimestre, prevista para finales de octubre, BP afirmó ayer que su deuda neta ha caído a entre 13.500 y 14.500 millones de dólares a finales de septiembre, frente a los 22.300 millones de dólares con que cerró el segundo trimestre del año.

Saneamiento y objetivos
Este acelerado saneamiento del grupo bate el objetivo de su plan de desapalancamiento anterior, que contemplaba recortar la deuda a entre 14.000 y 18.000 millones de dólares para finales de 2027. La estrecha coincidencia en los tiempos entre la llegada al mando de O’Neill y el repunte de los precios energéticos por el conflicto en Oriente Próximo, el cierre de Ormuz y la guerra de Rusia y Ucrania permitirán a la nueva CEO de BP ser más ambiciosa en el plan que presentará en diciembre en ámbitos como la reducción de deuda y retribu-



Meg O’Neill, consejera delegada de la petrolera británica BP.

El aumento del beneficio por el alza del crudo y el gas ha permitido un fuerte recorte de la deuda

ción al accionista, entre otros aspectos, según coinciden los analistas.
El último plan estratégico de BP lo presentó el anterior consejero delegado, Murray Auchincloss, en febrero de 2025 y, desde entonces, el fondo activista Elliott, que desembarcó en su capital, ha aumentado la presión sobre la compañía para sanear el balance, reducir costes y mejorar la rentabilidad.
O’Neill heredó una estrategia que rectificaba una apuesta previa por las renovables y devolvía el foco a los combustibles fósiles. Desde su toma

O’Neill presentará un plan que se espera amplíe el foco en los combustibles fósiles y el dividendo

de posesión, semanas antes de la expulsión del presidente Albert Manifold por “conducta inaceptable”, la nueva CEO ha ampliado el foco en el petróleo y el gas, dejando aún más en segundo plano el negocio renovable, con el objetivo prioritario de reducir costes, discriminar inversiones y sanear el balance, algo que ha conseguido.
La cotización de BP subió ayer un 3,7% y acumula una revalorización del 40% en 2026, con una capitalización de 94.270 millones de libras.